

Palabras para seguir andando

Cierre del Congreso

Vicente Palop Esteban

Universitat de Valencia

Para esta clausura mi idea es aportar algún detalle a modo de resumen de las intervenciones que han existido. La idea es apuntalar la enorme influencia de Paulo Freire en la educación y también en Fe y Alegría. Por esta razón, voy a hablar sobre qué valores y qué recursos podemos vislumbrar dentro de la educación popular; lo haré sobre la base de ideas y reflexiones que se han ido vertiendo a lo largo de estos días e intentaré justificarlas también desde un punto de vista de los autores y autoras que de algún modo acontecen.

En primer lugar, me gustaría hablar de la educación como fenómeno entroncado en el espíritu humano. El fenómeno de la educación habla, como decía Delors (1997), del tesoro escondido que llevamos cada persona. La educación es precisamente eso, el proceso de llevar a cada persona a descubrir, despertar e incrementar sus posibilidades creativas, actualizando así el tesoro escondido.

Fernando Cardenal de Fe y Alegría en Nicaragua enfatiza que no se trata de transmitir conocimiento, sino de transmitir amor al conocimiento; aquí vemos la influencia de Paulo Freire, él decía que enseñar no es transferir conocimiento sino crear posibilidades para su producción (Freire, 1997). En este sentido, la educación no es presencia neutra, requiere una intencionalidad o no podría decirse que es educación popular que busca transformar. De este modo, tenemos que reconocer esa intencionalidad porque de alguna manera es la que nos hace actores de la transformación social.

¿Y qué podemos decir de la educación popular? En Fe y Alegría solemos decir que es una propuesta pedagógica, ética, política y epistemológica, tal como los autores y autoras han venido desarrollando

en el Congreso. Para intentar resumir el Congreso de Fe y Alegría del noventa y cinco, se habló de que la educación popular es una serie de recursos pedagógicos orientados a la transformación social. Vuelvo a citar a Fernando Cardenal quien hablaba de dos elementos fundamentales en este proceso educativo. En primer lugar, el análisis de los mecanismos que generan injusticia; y, en segundo lugar, el análisis referente a la persona, a su transformación o lo que solemos nombrar como empoderamiento.

Paulo Freire decía que la educación no viene de arriba a abajo, viene desde adentro hacia afuera; es decir, es un proceso de empoderamiento personal. Aquí me gustaría hacer mención al análisis que hizo Paulo Freire, no basta con saber leer "Eva vio la uva", es necesario saber qué posición ocupa Eva en el contexto social, quien trabaja en la producción de la uva y quién se lucra con este trabajo. Esta reflexión fue una constante en la obra de Paulo Freire, la alfabetización con intencionalidad, con sentido, lo que implica no solo aprender a leer, sino también aprender a dar significación a lo que se está leyendo.

Esta mañana Marco Raúl ha abordado la historia de la educación popular, voy a referirme a algunas de sus palabras. Es verdad que la educación popular se centra en los años cincuenta, sesenta y setenta en América Latina, pero también es cierto que tenemos que encontrar elementos de educación popular en los siglos XVIII y XIX, allá con el primer educador popular que era Simón Rodríguez, y precisamente en ámbitos de la educación para el trabajo.

La educación popular surge de una construcción colectiva, fundamentalmente portres actores. En primer lugar, la investigación acción participativa y todos los análisis de los sociólogos latinoamericanos, yo pondría al frente a Fals Borda. En segundo lugar, todos los movimientos sociales de reestructuración social; y, en tercer lugar, la teología de la liberación como bien ha mencionado esta mañana Marco Raúl. En estos tres grupos podemos encontrar educadores y educadoras que perseguían esa transformación social. Así Paulo Freire, que era un cristiano católico que también convivió y debatió con otras religiones, sobre todo en la teología de la liberación con protestantes, decía: "porque amo al mundo pienso en la justicia social antes que en la caridad".

Me gustaría destacar cuatro recursos pedagógicos que se han señalado en las exposiciones. En primer lugar, la *participación* y el *diálogo* como primer recurso pedagógico que ha sido subrayado en varias ponencias. Realmente, como dice Marco Raúl, se tiene que partir de los propios potenciales de las y los educandos, sin estándares. El énfasis sobre este recurso lo encontramos en citas sobradas de Freire, en esta oportunidad voy a destacar tan solo dos. Una de ellas cuando Freire señala que el alumnado es productor y no depositario, y todo el desarrollo de la educación bancaria. También cuando expresa que el diálogo de saberes es un requisito previo a la construcción de conocimiento. En esta línea, Marco Raúl ha comentado esta mañana las fases del diálogo de saberes: el reconocimiento, negociación y construcción para cambiar.

El segundo recurso pedagógico que me gustaría destacar es el *contexto*; es decir, la educación contextual. Como dice Fernando Cardenal (2005), la educación tiene que trabajar aspectos humanos, políticos y del entorno, o bien como lo dice Paulo Freire, comprender la realidad para buscar soluciones desde sus propias circunstancias. El tercer elemento pedagógico para mí fundamental es la *problematización crítica*. Aquí encontramos en los entornos ecuatorianos a un eminente educador popular, Monseñor Leónidas Proaño. Cuando él hablaba de “ver, juzgar y actuar” (Proaño, 1987), nuevamente vemos la influencia de Paulo Freire.

Para llevar a cabo un proceso educativo es necesario definir el problema, luego reflexionar sobre las causas a fin de lograr una mayor comprensión y finalmente actuar buscando soluciones de manera crítica. Paulo Freire utiliza sabiamente la forma verbal del gerundio sendo en portugués, que significa algo que se viene dando o que se está dando en este momento. Podemos reflexionar a partir de aquí que no sólo se es, sino que se está siendo; es decir, se está transformando.

El cuarto recurso pedagógico es la *practicidad*. Para profundizar sobre ésta quiero referirme a los movimientos de educación popular del norte de Europa, Noruega concretamente, aunque ellos y ellas no lo llamaban así, sí hay una educación popular. La socióloga Liv Mjelde (2016) subraya que todas las disciplinas pueden ser aprendidas desde la práctica. Aquí vemos nuevamente toda la influencia de Paulo Freire

que desarrolla magistralmente Beatriz Borjas. La educación se realiza constantemente en la praxis; para ser tiene que estar *siendo*, nuevamente en gerundio.

Además de las prácticas podemos vislumbrar también valores, dado que éstos también integran el elemento educativo. Es importante fijar el horizonte, la luz, y eso lo podemos encontrar en estos cuatro valores que me interesa destacar. En primer lugar, el valor de la libertad; y aquí hago referencia a otro educador popular europeo, concretamente el italiano Lorenzo Milani, que además Paulo Freire conoció cuando visitó Europa. El papel de la educación debe pasar por potenciar la justicia social a través de la libertad del individuo. Obviamente, aquí hay una influencia Freiriana muy clara; cuando Freire dice, no se puede trabajar la libertad si se considera al pueblo ignorante. En este punto, Freire introduce un elemento muy interesante que resalta las potencialidades que tiene un sujeto. Sólo podemos educar a partir de las potencialidades del sujeto, por eso, Freire habla en este caso de la libertad, pero también lo aplica a otros elementos educacionales, es decir, es importante que el sujeto tenga poder, tenga empoderamiento y tenga capacidades y que esas capacidades se las podamos reconocer.

El segundo valor es la *esperanza* y aquí voy a citar a otro educador brasilero contemporáneo a Paulo Freire: Pedro Casaldáliga. Él hablaba de que somos derrotados de una causa invencible y Paulo Freire decía, lucho esperanzadamente por los sueños, por la utopía y por la esperanza. El tercer valor es la *solidaridad*. Casaldáliga (1992) también comentó sobre la indignación ética y sus cuatro rasgos: la percepción, la conciencia, la indignación y el compromiso; y Paulo Freire, de alguna manera, también influyó en esta percepción de la educación popular solidaria. La educación es un compromiso para el desarrollo con y por el otro.

Por último, Freire hablaba con frecuencia del binomio *amor-valentía* y lo desarrolla en múltiples textos. Voy a destacar algunas ideas; la primera de Fernando Cardenal (2005) que decía, creo en la inmensa fuerza interior que tiene el ser humano para entregarse al amor y a la solidaridad, para construir una nueva sociedad. También tengo que referirme a nuestro fundador, José María Velaz. En su testamento decía,

“para los que no conozco, pero amo; para el huérfano cuya Universidad ha sido el desamparo, para los que no tienen voz que les defiendan” (Vélaz, 1985). Aquí vemos a José María Velaz como habla de personas que no conoce pero que está amando. Freire lo resume en una sola frase, la educación es un acto de amor y, por lo tanto, un acto de valor. Para cerrar, me gustaría dedicar este último pensamiento de Freire: “que el discurso de ustedes sea su práctica”. Muchas gracias

Gehiomara Cedeño

Subdirectora de Fe y Alegría Ecuador

Saludo a quienes han participado, organizado y animado la celebración de este Congreso. En el marco del centenario de Paulo Freire, los educadores y educadoras populares de América Latina y el Caribe lanzaron una campaña para defender el legado de su obra en momentos en los que la educación está en emergencia en todo el mundo. Para las y los educadores populares defender el legado de Paulo Freire significa también luchar por las banderas que él siempre apoyó: la libertad de pensamiento, la autonomía del sujeto, la democracia plena y el respeto a las diversidades.

Enhorabuena que la iniciativa del Congreso surgiera de un centro educativo de educadores y educadoras, eso habla de empoderamiento y búsqueda de una educación que promueva la transformación social. Gracias a la Unidad Educativa Fe y Alegría y Zona Santo Domingo por este espacio. Un Congreso es una oportunidad para compartir saberes, reflexionar prácticas, contrastar experiencias y cosechar nuevos saberes. Luego de un Congreso no podemos seguir siendo los mismos(as); lo que aquí hemos reflexionado seguramente se convertirá en una nueva motivación para transformar vidas y comunidades.

En estos días me ha resonado una frase que pronunció Paulo Freire ante un grupo de educadores populares en uno de sus viajes por América Latina: “No vine aquí para traer un discurso pedagógico con aires de originalidad, sino para decirles que me entrego de cuerpo entero por las cosas que hago y en las cuales participo. No soy solo mente, soy pasión, soy sentimiento, soy miedo, soy reticencia, soy preguntas, dudas, deseos y utopías, soy proyecto”. Hacer coincidir

nuestro proyecto personal con las aspiraciones de la educación popular es todo un desafío. En los compromisos expresados en este espacio podíamos ver cómo fluye la motivación, el empoderamiento, el deseo de ser mejor educador y educadora.

La educación popular nos llama a no resignarnos, a indignarnos frente a las situaciones de exclusión e injusticia, nos moviliza a comprometernos con varias causas que den sentido a la vida de los educadores y educadoras, pero que también ese sentido se pueda traducir y contagiar en cada una de las aulas. Este Congreso ha sido posible gracias al trabajo colaborativo de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, la Universidad Politécnica Salesiana, la Universidad Federal de Pamba, el GAD municipal de Santo Domingo, la Universidad Central y Fe y Alegría. Desde la perspectiva de educación popular, cuando se aúnan voluntades se amplía la mirada, se posibilita el diálogo y la incidencia. Desde Fe y Alegría nuestro agradecimiento por esta alianza y esperamos continuar trabajando para mantener vigentes los postulados de Paulo Freire y formar a las nuevas generaciones de educadores y educadoras en la intencionalidad transformadora y política de la educación.

En este congreso han participado más de 1000 docentes y 400 estudiantes de carreras afines a la docencia. Esperamos que las ponencias y experiencias les hayan contagiado para ser agentes de transformación social. Una mención de agradecimiento especial a las personas sordas que han compartido sus potentes testimonios en torno a su vida estudiantil y laboral. Gracias por contarnos su historia y porque ustedes hacen posible que Fe y Alegría cumpla su misión.

En el discurso inaugural, Carlos Vargas, director de Fe y Alegría Ecuador, nos ponía en contexto las problemáticas en las que estamos inmersos. Sabemos que la educación por sí misma no cambia el mundo, pero sin ella es imposible hacerlo. En consecuencia, la invitación a los educadores y educadoras es tener un compromiso ético y político por la construcción de un mundo más justo. El educador/educadora, ve la historia no como fatalidad, sino como posibilidad, no pierde su capacidad de indignación, no es indiferente ni neutral ante las injusticias.

Quiero terminar haciendo la invitación a que el Congreso no termine hoy, si no a que sea el inicio de una nueva alianza por la educación, alianza que convierta a cada educador y educadora en sujeto transformativo capaz de cambiar la mirada y generar nuevas propuestas más allá de los muros de la escuela para atender a los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, de manera que puedan tener mayores posibilidades para enfrentar la sociedad actual y los desafíos que está implica. Seguimos en camino y esperamos volver a encontrarnos. Muchas gracias.

Napoleón Esquivel

Universidad Politécnica Salesiana

Para este cierre me apoyaré en Cristo y el pasaje de los discípulos de Emaús. Hay una situación inicial que puede ser igual a la nuestra. A Jesús lo habían matado en Jerusalén y con su muerte quedaba la impresión de que moría todo el proyecto. En el pasaje tenemos la figura de los dos discípulos, y en ese huir, con esa pérdida de sentido de su proyecto, Jesús se acerca y se pone a caminar con ellos. Quizás esta situación inicial fue la nuestra antes de empezar el Congreso; a veces las y los docentes andamos agobiados: clases virtuales, cuestiones familiares, laborales, papeleo burocrático, cuestiones administrativas... y nos podemos encontrar en esta situación de pérdida de sentido; pero hemos venido al Congreso y hemos entrado en esta lógica... hemos caminado.

Luego, el pasaje bíblico relata que al caer la tarde los discípulos le pidieron a Jesús que se quedase con ellos. Jesús permaneció sin que lo reconocieran hasta el momento en que compartieron el pan. También nos ha pasado a nosotros(as) algo similar. A lo mejor habíamos perdido la identidad de lo que es ser un educador/educadora según el carisma de Fe y Alegría; pero una vez que hemos compartido estos espacios con los expositores, hemos escuchado las experiencias de vida, hemos participado de las ponencias e investigaciones, entonces nos hemos vuelto a reconocer.

Continuando con el pasaje, después de que Jesús fue reconocido, los discípulos regresan a Jerusalén, es decir van a *anunciar*.

Y ese es otro momento que a nosotros(as) nos corresponde, se acaba el Congreso y es el momento de anunciar, de poner en praxis, como dice Paulo Freire, lo vivido aquí.

En este punto, invito a mis compañeros y compañeras de camino a plantear nuestro compromiso u objetivo después de haber vivenciado estos tres días de Congreso. Recojo a continuación, algunos de los mensajes compartidos por ustedes: "educar con amor y vocación", "ser coherente con lo que hago y digo", "poner en práctica lo aprendido", "ser un docente inclusivo", "cambiar mi forma de enseñar", "ponernos en los zapatos de los alumnos y alumnas", "poner el corazón", "salir de mi esquema, respetar y entender", "educar para la vida", "aprender lengua de señas", "ser una motivación para mis estudiantes", "educar para la libertad", "leer más a Paulo Freire", "ser la docente que una niña desearía tener", "innovar en la esperanza", "motivar con el amor", "educar con amor y esperanza".

Aquí están nuestros objetivos y compromisos, ahora es importante ponerlos en práctica. Para eso ha servido este espacio, para reunirnos, recargar fuerzas, reflexionar y volver al campo educativo con fe y alegría. De parte de la Salesiana, gracias por habernos invitado. Realmente ha sido un evento donde el espíritu de amor se ha percibido y donde esa meta de educar a las personas para que vivan humanamente bien a través de una formación integral es algo que debemos continuar haciendo. Muchas gracias y hasta la próxima.

Referencias¹

- Cardenal, F. (2005). Educación popular y ética. *Decisión: Saberes para la acción en educación de adultos*, 10, 15-24.
- Casaldáliga, P. y Vigil, J. M. (1992). *Espiritualidad de la liberación* (No. 1). Editorial SAL TERRAE.
- Delors, J., Amagi, I., Carneiro, R., Chung, F., Geremek, B., Gorham, W. y Nanzhao, Z. (1997). *La educación encierra un tesoro: informe para la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo Veintiuno*. Unesco.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. siglo XXI.
- Mjelde, L. (2016). *Las propiedades mágicas de la formación en el taller*. Montevideo: OIT/Cinterfor.
- Proaño, L. (1987). *Concientización, evangelización y política*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Vélaz, J. M. (1985). *Testamento*. Venezuela.

1 Las referencias colocadas en este apartado corresponden a las palabras de cierre de Vicente Palop Esteban.